

## HE AQUÍ QUE LA PALABRA ME HA ENCENDIDO LA NOCHE

*para Félix Grande*

la palabra vendida en el principio  
la palabra antifaz  
la palabra dormida en los rincones  
dormida en los rincones donde decir adiós equivale al olvido  
donde la araña va tejiendo su tela  
y la ahoga  
y la envuelve en celofán oliendo a descampado  
oliendo este silencio de cpitafio  
la palabra lapidada en el camino  
los pasos necesarios para llegar rodando hasta la noche  
cuando ya no se puede más  
y el verbo se desborda  
se va arrugando  
rompe el cerco de sombras  
y su grito queda tendido al lado de la almohada  
luego todo termina  
quizá un pequeño dolor el dolor de costumbre en el costado  
que a fuerza de saberlo  
es más nuestro que el pan  
más necesario que la alegría  
porque estando con él no perdemos de vista la esperanza

aquí félix la noche está encendida  
desde tus dedos se me ha venido al cuenco de la mano  
y allí se ha detenido  
tremendamente abierta  
más compartida en esta tarde

más certera que nunca  
más tranquila  
se ha venido en silencio  
sin renunciar del todo a la esperanza  
presintiendo el principio nuevamente  
que aún es posible la emoción mi amigo  
aunque siga ese miedo y lo sepamos  
ese miedo de piedra que nos salva  
porque el miedo puede ser conveniente  
como el dolor o el asco para sabernos vivos  
para saber que aún conservamos las palabras más puras  
las palabras no traicionadas todavía

estar alegres significa estar muertos  
no comprender las ventanas cerradas  
el polvo en las mejillas desmayado  
la bomba el naplm tanto salario mínimo  
no comprender un verso de vallejo  
estar alegres significa vender nuestra esperanza  
por un poco de paz y una mano

pero mi noche está encendida fêlix  
me noto menos triste ahora  
siento el dolor muy claro  
y en ello me comprendo despierto  
me duelo más cercano  
más asomado al mar  
con la ventana más abierta

¿cómo explicarte mejor ésto que siento?

SALUSTIANO MARTÍN GONZÁLEZ